



## VI. Democratización y comunicación alternativa

### La penetración de las redes sociodigitales en los procesos de comunicación política

The penetration of socio-digital networks in political communication processes

Mariana García-Rosas

Universidad Nacional Autónoma de México, México  
mariana.rosas.gr@gmail.com

### Resumen

Ante el avance de las TIC y el desarrollo de las redes sociodigitales, la posibilidad de crear espacios de comunicación entre los ciudadanos y sus gobernantes se ha ampliado. Los espacios digitales permiten la manifestación de interacciones multidireccionales que acercan a las sociedades al establecimiento del diálogo y la deliberación propios de la democracia. Sin embargo, las distintas brechas digitales y la falta de disposición de los actores políticos y sociales a participar en estos espacios con fines democráticos se presentan como obstáculos. Este breve análisis explora algunas de estas directrices.

### Abstract

With the advance of ICT and the development of socio-digital networks, the possibility of creating spaces for communication between citizens and their governments has expanded. Digital spaces allow the multidirectional interactions that bring societies closer to establishing the dialogue and deliberation that is characteristic of democracy. However, the various digital divides and the unwillingness of political and social actors to participate in these spaces for democratic purposes present themselves as obstacles. This brief analysis explores some of these guidelines.

### Palabras clave / Keywords

Comunicación política; redes sociodigitales; brechas digitales; diálogo; TIC; plataforma.  
Political communication; socio-digital networks; digital divides; dialogue; ICT; platform.

---

## 1. Introducción

En las últimas décadas, las herramientas y plataformas de redes sociales surgidas a través de Internet han sufrido un avance sumamente rápido. Según la base de datos «The Global State of Digital 2022» recopilada por la empresa Hootsuite (2022), a comienzos del año 2022 el 62,5% de la población mundial contaba con acceso a Internet y 58,4% era usuaria de las redes sociodigitales; la tendencia mundial observada en este reporte muestra que esta cifra se ha mantenido en aumento año con año.

Estos datos evidencian la importancia de la discusión sobre el aprovechamiento de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC). Ahora los ciudadanos, las autoridades, los políticos y las empresas tienen la posibilidad de ocupar estos espacios para modificar la forma en que tradicionalmente se han comunicado e interactuado entre ellos.

Junto con el desarrollo de estas nuevas plataformas digitales se ha generado un debate social y académico que gira en torno a las ventajas y desventajas que tiene el uso de las NTIC. Esta discusión se compone de tres posturas: la visión optimista considera que el uso de la tecnología ha permitido diversificar la información y conectar a una gran cantidad de personas de forma inmediata; por su parte, la visión pesimista identifica en el uso de las plataformas digitales un riesgo para la sociedad, pues considera que no se han constituido como espacios neutrales e independientes de los poderes políticos y económicos; finalmente, la visión escéptica considera que la penetración de las NTIC en los procesos comunicativos y democráticos tiene tanto ventajas como desventajas que merecen ser consideradas en el análisis. Este debate ha expuesto diversos puntos de vista sobre las consecuencias que puede tener la penetración de Internet y las plataformas digitales en la vida social y política de los ciudadanos, por lo que se vuelve necesario analizar cuáles son las características de cada postura.

## 2. El debate sobre los efectos de Internet

En primer lugar, la visión optimista de la discusión considera a la Red como un espacio horizontal en el que se permite el ejercicio de la libre expresión y la democracia directa. Según esta postura, la horizontalidad de Internet recae en la posibilidad de que la comunicación se de en los espacios digitales de forma multidireccional, pues esto permite que las acciones políticas de los ciudadanos se fortalezcan a partir de la interacción con los demás individuos de sus grupos sociales (Kumar-Jha & Kodila-Tedika, 2020).

Esta postura no concibe a las NTIC como herramientas y espacios neutrales carentes de poder, sino que las ha catalogado como Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación Social (TEP), pues considera que permiten a los ciudadanos participar activamente en su sociedad (Monreal-Guerrero et al., 2017).

En esencia, para los optimistas o utópicos, las Tecnologías de la Información y la Comunicación han logrado transformar los mecanismos de intercambio de información en la sociedad de distintas maneras: se ha acelerado su flujo entre múltiples nodos, se ha producido una mayor cantidad de datos que circulan en la red, se han creado interfaces de intercambio de

---

información y se ha constituido un contexto social en el que los individuos que tienen mayor conocimiento y dominio de las redes cuentan con mayores posibilidades de obtener beneficios económicos, sociales y políticos (Nath, 2003).

En contraparte, la posición pesimista del debate centra su análisis en las consecuencias que tiene el uso de Internet y las redes sociodigitales en las sociedades; uno de sus argumentos centrales es la relación que se establece entre las condiciones sociales, políticas y económicas de la sociedad con el nivel de aprovechamiento que se hace de los recursos digitales. Esta corriente parte de la premisa de que las NTIC no son herramientas que cuenten con una fuerza inherente a ellas y que incidan directamente en la realidad para modificarla, sino que son realmente las fuerzas externas políticas y económicas quienes controlan la comunicación digital (Dorantes & Aguilar, 2016).

Asimismo, los pesimistas señalan que el contenido no político que circula en el espacio digital puede llegar a dirigir la atención de los usuarios hacia temas perjudiciales para la sociedad, tales como el uso de armas o el ocio, alejando la discusión de los asuntos políticos (Howard, 2005). Es así como este pensamiento pesimista se contrapone a la postura optimista del debate que asegura que Internet es un elemento fundamental para la construcción de la democracia en los Estados-nación.

Finalmente, como una postura intermedia entre los utópicos y los pesimistas surgió una tercera visión sobre el tema, la escéptica. Esta corriente considera los factores del contexto para explicar los fenómenos que se producen en la Red, cada circunstancia será diferente y tendrá resultados según las interacciones que se establezcan entre los actores tanto fuera del espacio digital como dentro de él. Esta corriente ha tomado gran fuerza en los últimos años por la amplitud que tiene su visión sobre el tema.

La postura escéptica considera que, en cuanto a la comunicación digital, aunque el desarrollo del Internet ha generado cambios significativos en el sistema político, éstos han sido en favor de las prácticas democráticas, produciéndose de manera independiente a la tecnología, es decir, las NTIC son importantes para su desarrollo mas no indispensables para el proceso democrático (Dorantes & Aguilar, 2016). Esta corriente es la más reciente de las tres y se ha construido a partir de los resultados del uso de la tecnología en diversos grupos sociales de los últimos años. Considera ingenuo suponer que los efectos de Internet serán iguales en todas las sociedades y en cualquier circunstancia.

En esencia, los escépticos consideran que el estudio sobre los efectos de las nuevas tecnologías no puede abordarse desde posturas extremas o unilaterales. Así como la realidad social es compleja por la diversidad de actores que intervienen en sus distintos procesos, los resultados que se obtengan del uso de las nuevas tecnologías también dependerán del contexto en el que se desarrollen y de las posibilidades con las que cuenten los individuos para su aprovechamiento.

Es por esto que se vuelve necesario estudiar la existencia de las llamadas brechas digitales, entendiéndolas como la separación que existe entre las personas que utilizan las nuevas tecnologías de la información como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas (Serrano-Santoyo, 2003).

---

### 3. Las brechas digitales

La existencia de las brechas digitales es una realidad innegable en el mundo y se ha consolidado como una expresión más de la desigualdad social; es por esto que en cualquier análisis que pretenda explicar la repercusión de las redes digitales en la sociedad está obligado a considerar todos los elementos que se manifiestan en las dimensiones políticas, sociales y culturales de la inclusión informática (Winocur-Iparraguirre & Sánchez-Martínez, 2015). Meneses-Rocha (2015) concuerda en que el acceso a la Red no es una realidad para todos, particularmente en las naciones donde existe una distribución inequitativa de la riqueza, por lo que, al examinar las posibilidades democráticas que otorga Internet, se debe tener en cuenta que existe una situación de inequidad en la que la conectividad no ha podido ser garantizada a toda la población. Esta disparidad en el acceso a las herramientas digitales y a los servicios ofrecidos a través de Internet no debe ser considerada como un elemento aislado, sino que se inserta en un complejo sistema social caracterizado por una desigualdad generalizada. En este entramado social se encuentra limitada la posibilidad de ciertos grupos de la sociedad de acceder a la infraestructura necesaria para la conexión a la Red, a los servicios derivados de esta conexión y a contar con los conocimientos necesarios para hacer un buen uso de los servicios digitales.

Si se logra disminuir la amplitud de estas brechas digitales y cognitivas será posible pensar a Internet y a las redes sociodigitales como espacios en los que se propicie la comunicación entre la sociedad y su gobierno, logrando así una comunicación política multidireccional en la que, a partir del diálogo, se establezcan acuerdos entre los ciudadanos y sus representantes. Es entonces una tarea de la sociedad actual y de sus gobernantes dotar a los individuos de las competencias digitales adecuadas para hacer uso de las nuevas tecnologías de forma efectiva, procurando combatir las desigualdades que la sociedad digital produce por razón de género, exclusión social, diversidad o pobreza (Monreal-Guerrero et al., 2017). Cuando se da esta apropiación de los espacios digitales por los ciudadanos en condiciones equitativas de acceso que les permiten ser usuarios activos y autónomos es entonces posible hablar del surgimiento de una ciudadanía digital (Galindo, 2009).

### 4. El diálogo a través de las redes sociodigitales

Las NTIC son herramientas de las que disponen los ciudadanos, los gobiernos y los políticos para comunicarse; empero, si no existe la disposición a aprovecharlas con un objetivo político orientado a la construcción de acuerdos que impacten de manera positiva en su medio, no será posible acercarse a la construcción de un diálogo público. El uso de Internet no es garantía de un gobierno democrático, pero se convierte en el espacio para una nueva forma de relación entre los actores que lo integran (Trejo-Delarbre, 2009; citado en Zaragoza-Ramírez, 2011).

Las redes sociodigitales permiten a sus usuarios establecer relaciones e interactuar con una gran cantidad de personas. Las oportunidades de comunicación que se ofrecen son muy amplias, pues la transmisión de información puede darse de forma masiva e inmediata,

---

mientras que se cuenta con una gran cantidad de formatos a través de los cuales es posible expresarse (texto, imagen, video); sin embargo, para que estas posibilidades sean aprovechadas para construir espacios democráticos es necesario que se cuente con la posibilidad de acceder a la Red y con su correspondiente alfabetización digital (Rodríguez-Cano, 2020). El establecimiento de condiciones equitativas para que tanto los ciudadanos como los políticos puedan participar en estos espacios digitales de forma equitativa permitiría establecer un canal de diálogo que sirviera como un medio para atender las necesidades y demandas sociales de manera conjunta entre ambas partes, visibilizando los problemas que se consideran importantes y que muchas veces se encuentran fuera de la agenda pública (Chávez-Montero & Gadea-Aiello, 2017). Es así posible explicar la razón por la cual los espacios digitales no se han constituido como esferas neutrales en las que cada usuario cuenta con la misma posibilidad de participar. De la misma manera, los capitales político, social y económico tienen un papel fundamental en la conformación de relaciones en las plataformas de la red.

Quienes cuentan con una mayor posibilidad de influir en las redes sociodigitales o de crear tendencias en la información son actores que gozan de un prestigio o reconocimiento que antecede a su presencia en los medios digitales y que cuentan con la capacidad de incidir en las redes sociales fuera del espacio digital, tales como comunicadores de medios tradicionales, personajes reconocidos en la academia, participantes de foros políticos, entre otros (Herrera-Aragón, 2013). Así, el perfeccionamiento de las NTIC continuará desarrollándose en los próximos años, y la evaluación de las consecuencias que generan en la sociedad será cada vez más importante. Por su parte, el debate sobre los efectos de Internet deberá robustecerse de los aportes que la comunidad académica aporte a la discusión, pues su análisis es ahora más que nunca fundamental para entender la forma en que la tecnología se incorpora a pasos agigantados en la cotidianidad de los ciudadanos.

## **5. Conclusiones**

Actualmente, la conexión a Internet y el uso de los servicios que de él se desprenden es fundamental para dotar a los ciudadanos de información y de herramientas para la comunicación. Sin embargo, las acciones gubernamentales orientadas a las estrategias digitales deben ir más allá de la simple digitalización de los trámites burocráticos, en aras de avanzar hacia una democracia digital participativa.

Las brechas digitales que existen en el mundo tienen un origen multifactorial, por lo que se requiere de un análisis detallado de cada una de las brechas según cada región y sus condiciones socioeconómicas particulares. Es por esto que se vuelve necesario realizar un profundo análisis sobre el aprovechamiento que los ciudadanos han hecho de esta conectividad.

En los últimos años, la influencia de las redes sociodigitales en los procesos de comunicación ha cobrado mucha importancia, pues una gran cantidad de procesos comunicativos se han trasladado a al ámbito digital. Surge así la necesidad de analizar cuáles han sido las expresiones vertidas en dichos espacios y cuál es el uso que los gobiernos dan a sus platafor-

---

mas digitales como parte de su modelo de comunicación política para atender las demandas y expresiones sociales que se han producido tanto en el espacio digital como fuera de él. La penetración de las NTIC en la cotidianidad de la sociedad es innegable; no obstante, el uso que los gobernantes, ciudadanos, empresas y organizaciones de la sociedad civil hagan de ellas determinará los resultados obtenidos.

## Referencias

- Cháves-Montero, A., & Gadea-Aiello, W. (2017). Uso, efectividad y alcance de la comunicación política en las redes sociales. In A. Cháves-Montero (Ed.), *Comunicación política y redes sociales*. Egregius.
- Dorantes, G., & Aguilar, L. (2016). *Internet, sociedad y poder. Democracia digital: Comunicación política en la era de la hipermediación*. Universidad Nacional Autónoma de México y La Biblioteca.
- Galindo, J.A. (2009). Ciudadanía digital. *Signo y Pensamiento*, 54(28), 164-173.
- Herrera-Aragón, A. (2013). Redes sociales: ¿El inicio de una revolución democratizadora? *Revista IIDH*, 58, 21-34.
- Hootsuite (Ed.) (2022). *Special report. Digital 2022*. <https://bit.ly/3zkiBPc>
- Howard, P.N. (2005). *New media campaigns and the managed citizen*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511615986>
- Kumar-Jha, C., & Kodila-Tedika, O. (2020). Does social media promote democracy? Some empirical evidence. *Journal of Policy Modeling*, 42(2), 271-290. <https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2019.05.010>
- Meneses-Rocha, M.E. (2015). Redes sociales virtuales: Potencial democratizador y herramientas de vigilancia. In R. Winocur-Iparraguirre, & J.A. Sánchez-Martínez (Eds.), *Redes sociodigitales en México*. Fondo de Cultura Económica.
- Monreal-Guerrero, I.M., Parejo-Llanos, J.L., & de-la-O-Cortón-de-las-Heras, M. (2017). Alfabetización mediática y cultura de la participación: Retos de la ciudadanía digital en la Sociedad de la Información. *EDMETIC*, 6(2), 148. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v6i2.6943>
- Nath, V. (2003). Digital governance models: Moving towards good governance in developing countries. *The Innovation Journal*, 8(1), 1-20. <https://bit.ly/3v43d7c>
- Serrano-Santoyo, A. (2003). *Brecha digital: Mitos y realidades*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Winocur-Iparraguirre, R., & Sánchez-Martínez, J.A. (2015). Introducción. In R. Winocur-Iparraguirre, & J.A. Sánchez-Martínez (Eds.), *Redes sociodigitales en México*. Fondo de Cultura Económica.
- Zaragoza-Ramírez, M. (2011). La comunicación política en la red global. Entendimiento y espacio público. *POLIS*, 7(2), 95-137.

# REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

## CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

*Editores*

Ignacio Aguaded  
Arantxa Vizcaíno-Verdú  
Ángel Hernando-Gómez  
Mónica Bonilla-del-Río

# REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*  
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*  
Primera Edición, octubre 2022

## Editores

Ignacio Aguaded  
Arantxa Vizcaíno-Verdú  
Ángel Hernando-Gómez  
Mónica Bonilla-del-Río

## Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez  
Dr. Octavio Islas  
Dra. Paula Renés-Arellano  
Dr. Abel Suing  
Dr. Marco López-Paredes  
Dr. Diana Rivera-Rogel  
Dr. Julio-César Mateus  
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera  
Dra. Patricia de-Casas-Moreno  
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas  
Dra. Natalia González-Fernández  
Dra. Antonia Ramírez-García  
Mg. Sabina Civila  
Mg. Rigliana Portugal  
Mg. Mónica Bonilla-del-Río  
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú  
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo  
**Comunicar**  
Ediciones

**AlfaMed**



*Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.*

## Patrocinan



Universidad  
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022  
ISBN: 978-84-937316-9-4  
ISSN 2952-1629  
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

## DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones  
Mail box 527. 21080 Huelva (España)  
Administración: [info@grupocomunicar.com](mailto:info@grupocomunicar.com)  
Director: [director@grupocomunicar.com](mailto:director@grupocomunicar.com)  
[www.grupocomunicar.com](http://www.grupocomunicar.com)

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*  
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D-i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).





Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educocomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educocomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educocomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo  
**Comunicar**  
Ediciones

**AlfaMed**



Universidad  
de Huelva